

DE POLITICA

Propósitos y hechos

Por algo se empieza. El Consejo de ministros celebrado ayer es sumamente importante y de innegable trascendencia, mal que pese a los que todo suelen verlo con lentes ahumados.

Por lo pronto se ha puesto de relieve el espíritu del actual Gobierno, dispuesto a afianzar la supremacía del Poder civil y a llevar a término la reforma del Condado.

No sólo hay que predicar, sino dar trigo.

Conocedora de las realidades del vivir, la sabiduría popular sabe lo que dice y las razones por que habla.

Los hechos de ahora, así como los acontecimientos de mañana, abonan los propósitos de ayer. A las promesas que se hicieron desde que se constituyó el actual Ministerio, van correspondiendo los hechos. Se traducen en obra positiva los proyectos en ciernes.

Dijose que el Gobierno que preside el general López Domínguez se sentaría durante los meses veraniegos, disfrutando en el mayor ocio la interinidad que había logrado, hasta el advenimiento a plazo fijo de los conservadores, y a las primeras de cambio, sin dejar pasar tiempo, dando una fe de vida incontestable, desmentiendo los augurios de los malagoreros y hace en el Consejo de ayer un acto de presencia que entraña extraordinaria importancia.

Ante todo, el Gobierno muéstrase al país como dispuesto a trabajar sin descanso, indicando a la vez que su vida no se cuenta con reloj de arena y que puede ser tan larga como los acontecimientos públicos que sobrevengan a la favorezan. Además, hace profesión de fe liberal, declara que responderá al aboleo del demócrata que es la historia del partido. Y de este espíritu se ha apresurado a dar pruebas.

Dos puntos interesantes se trataron en el Consejo de ministros de ayer, según se trasluce de la Nota oficiosa y a tenor de lo que reza la ampliación de la misma. Estos dos puntos son la contestación del ministro de Gracia y Justicia a la Nota del nuncio, que lleva fecha de Abril, referente a los matrimonios, y el proyecto del mismo consejero de que la intervención del Estado en los matrimonios canónicos sea lo más solemne posible para mayor vigilancia de cualesquiera otras funciones, que deben estar siempre supeditadas al Poder civil.

La solución, con arreglo a las doctrinas liberales, de dos problemas interesantísimos, apunta las resoluciones del ministro de Gracia y Justicia. Se va en derecho a la secularización de los cementerios, reforma tan de justicia y que repetidamente ha venido reclamando la opinión pública, y las iniciativas y gestiones en curso tienden a consolidar con las mayores garantías el matrimonio civil.

Por lo pronto se ha dado elocuente testimonio de que el Gobierno se propone hacer valer en todo caso, frente a cualesquiera otros poderes que quieran intervenir en la vida nacional, la inalienable supremacía del Estado.

A casi conflicto diario resultaba la intervención eclesiástica en los enterramientos efectuados en los cementerios municipales. Era una ingerencia extraña, un derecho de veto usurpado, una administración de cadáveres de espanto tan caprichoso, calificando *ad libitum* de católicos y no católicos a los efectos de conceder sepultura, que no habrá seguramente pueblo en España donde ciertas intemperancias no hayan provocado un conflicto, a veces de muy graves caracteres.

En cuanto a la celebración de matrimonios, apenas si se advertía la intervención del Estado, debiendo ser ésta la primera y la más solemne cuando de acto tan importante se trata, en el que han de cumplirse trámites legales. Por determinar la ley, es indispensable la presencia del juez municipal en la ceremonia religiosa del matrimonio canónico. Mas estas autoridades, a quienes se les debe suponer con prestigio en las localidades, no sólo por razón del cargo, sino también por la posición social, no asistían, delegando en funcionarios inferiores a sus órdenes o en personas extrañas, que en calidad de testigos de los contrayentes habían necesariamente de asistir al acto.

Este casi abandono de funciones, legal pero no lícito y mucho menos conveniente, venía a indicar como un renunciamiento a la intervención del Poder civil, y quería declarar de un modo implícito que en acto de tal naturaleza, donde a más del sacramento hay un contrato civil, el Poder público, la representación del Estado, era lo de menos debiendo ser lo más.

A cortar este mal donde la orden que circulará a las Audiencias el ministro de Gracia y Justicia para que sean los jueces en persona los que asistan a todo matrimonio que se celebre, dando fe de su realización y vigilando todas las operaciones que garanticen su validez.

Otro punto interesante, apenas esbozado en el Consejo de ayer, pero que responde al propósito del Gobierno, es el proyecto del ministro de Instrucción pública estudiando el estado de la enseñanza privada, hoy en manos de muchas Ordenes religiosas, cuyo profesorado carece de los necesarios títulos académicos.

Cortando estos abusos se llegará al laicismo en la enseñanza. Para ello no habría más que hacer cumplir las leyes.

A través del mundo

Una Comisión parlamentaria inglesa estudia en estos momentos la reforma del impuesto sobre la renta, y acaba de obtener del presidente del *Board of Inland Revenue* una interesante estadística de los millonarios que viven en el Reino Unido.

De ella resulta:
1.º Que 6.500 personas disfrutaban una renta que variaba de 126.000 francos a 252.000, representando una renta total de 1.134.900.000 francos.

2.º Que 2.500 gozan una renta de 252.001 a 504.000 francos.
3.º Que 750 cobran intereses que oscilan entre 504.001 a 1.008.000 francos; y
4.º Que 500 tienen un rendimiento de más de 1.008.000 francos.

Es decir, que en Inglaterra hay 10.250 millonarios que cobran como renta 3.051.620.000 francos.

¿Cuántos millonarios hay en España? Son habas contadas: y tan contadas, que no pueden contarse por cientos.

¡Felices de los ingleses, de los que hay 10.250 millonarios!

No debe ser allí *rara avis* ser millonario, porque lo que abunda...

En fin, consolémonos con la esperanza de que algún día podamos decir otro tanto de la antigua Iberia.

¿Quién no tiene derecho a la esperanza?

Un naturalista, M. F. Kook, ha comprobado que los ciempies segregan una de las sustancias más tóxicas que existen: el ácido prúsico.

Este veneno se forma en las pequeñas glándulas de la piel, pero no lo ponen en libertad sino en caso necesario: por ejemplo, si son atacados por un enemigo superior.

Algunos animales poseen cierta inmunidad contra este veneno. El mono de Siberia, que es muy aficionado a los mirípodos, los come sin sufrir accidente; pero su carne se hace amarga y tóxica.

Se ha encontrado también en los ciempies una sustancia de apariencia esencialmente vegetal: el alcanfor que hacen salir por sus poros cuando se encuentran maltratados.

Cuando en América llega la época del calor, los americanos no se contentan con los ventiladores, ni con los abanicos, ni con esperar que alguna vez sople viento Norte.

En ciertas poblaciones, como Filadelfia, Nueva York, Boston y otras, según nos dice un folleto de la *American Society of Refrigerating Engineers*, se emplea un sistema de tubos que se instalan en los domicilios, a donde aquellos conducen el frío artificial.

Un compuesto de amoníaco corriendo por los tubos a impulsos de unas bombas situadas en las fábricas, lleva el fresco a las casas abonadas, cuyos habitantes no sufren los rigores del calor en esta época estival.

¿Por qué no establecerá en Madrid una sucursal la Sociedad norteamericana?

Si lo hiciera, o si alguien implantase este servicio, tendrían en Madrid miles de abonados que agradecerían el frío artificial.

¡Amimo y a ello!

ACTO DE SALVAJISMO

Niña atropellada.
— *Vigo 30.* Se ha cometido un atropello salvaje, el que ha sido víctima una niña de cuatro años llamada María Peikoto.

Un individuo llamado Aurelio González, tipógrafo, la ha atropellado brutalmente, contagiándola de una enfermedad incurable que padece.

La niña está gravísima, y el criminal ha sido ingresado en la cárcel, incommunicado. — *Gómez.*

PALABRAS CINICAS

María Spiridowna.
Va hacia la estepa siberiana; el pueblo en Moscú la aclamó entre vivas a la revolución y a la libertad, asaltó el tren en que iba la triste desterrada, rompió sus cadenas y le dijo: ¡Huyel!

María Spiridowna no huyó; apara qué? Su espíritu, bien templado, está hecho al dolor; ha gozado largamente la voluptuosidad de lo trágico; la forzarán esos ecos de bodas, la martirizarán esbirros del zarismo, desgarraron sus carnes, blancas como la leche, rompieron sus huesos, arrancaron sus cabellos... La ferocidad humana tuvo para con esa pobre niña todos los refinamientos inquisitoriales; le torturó los pies a fuego lento, le quemó los pechos, le deformó el rostro. ¿Cómo María Spiridowna pudo sobrevivir al cruel martirio?

Uninmido de santidad aureola su frente pálida. Pasa la mártir hacia Siberia: una condena de por vida a trabajos forzados es toda la gracia que para María, condenada a muerte, obtuvo la piedad francesa; preferible hubiera sido que la dejasen morir.

Pero Francia es un pueblo cuyos arranques pasionales no son más que movimientos históricos. Francia sigue dando su dinero al Zar para que martirice implacablemente, para que pague a los esbirros violadores y a los esbirros inquisitoriales. Clemenceau, el radical Clemenceau, se entiende honestamente con Trepoft, Fallières y el Zar son dos buenos amigos.

Mientras, los esbirros del zarismo siguen ensartando niños en sus bayonetas, degollando judíos y violando mujeres. Francia paga... — *J.*

ARMENIOS Y TARTAROS

Ciudad ardiendo. Bombardeo. Negociaciones.
— *Paris 30.* De Tiflis telegrafan que Nuchá está ardiendo desde hace dos días y que se han oído los estampidos de 21 cañonazos.

Continúa la lucha entre armenios y tartaros, hallándose el virrey preparando negociaciones de paz. — *Mar.*

ROBO DE 500.000 FRANCOS

El cajero de una importante casa de banca de Nápoles y su hermano huyeron después de haber robado títulos por valor de medio millón.

La Prensa francesa llegada hoy a Madrid publica un telegrama de Nápoles dando cuenta del robo de 500.000 francos en títulos, cometido por el cajero de una importante casa de banca establecida en la ciudad de Italia ya nombrada.

Arturo Vacca desempeñaba desde hace veintidós años la plaza de cajero en el Banco de Italia, establecido en Nápoles.

Contaba con la confianza absoluta del director y de todos los accionistas.

Como consecuencia de la honradez proverbial del cajero, las personas que tenían títulos en depósito encargaron a Vacca cobrarse los cupones en la época del vencimiento, quedando en su poder los títulos.

Cuando alguno se presentaba para entregar títulos, se le hacía firmar un recibo especial.

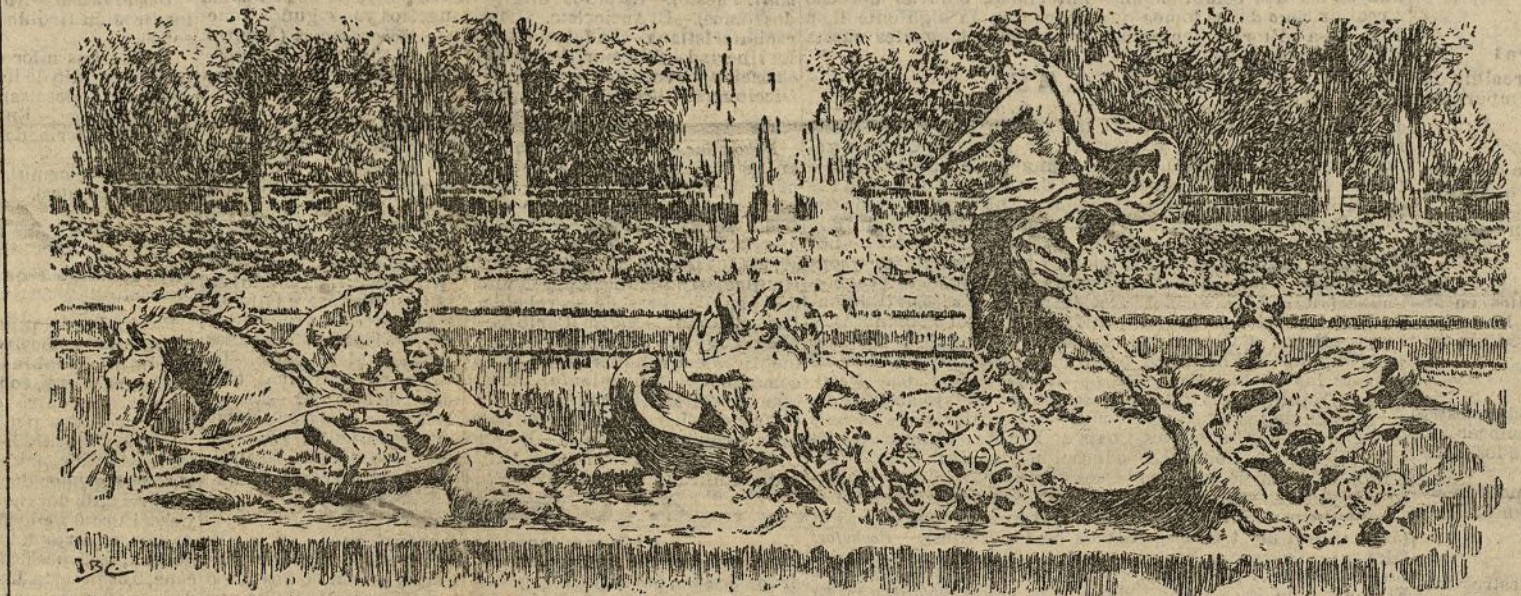
Vacca, con las firmas que recogía, las falsificaba, y con la complicidad de un hermano suyo, ex cajero del Banco popular, cedía a éste los títulos.

Hace dos años que venía operando en esta forma.

Los principales víctimas son el ingeniero Martore, por 180.000 francos, y M. Savino, un industrial de San Giovanni, por 250.000 liras.

LOS ENCANTOS DE LA GRANJA

LA LEYENDA DE LAS FUENTES



La fuente de la Selva, notable grupo escultórico de Neptuno

Se fueron los reyes. Abrense otra vez al pueblo sus jardines, y a los jardines voy. En el vetusto reloj de la Colegiata suenan lentas, severas, majestuosas, doce campanadas. Con ellas parece que vuela el alma de Felipe V, aquella alma, mística y sensual al mismo tiempo, que encarnó en el primer monarca de la dinastía borbónica y guió sus vacilantes pasos por el mundo. Todos sabéis que al abdicar pensó en San Ildefonso como punto de religioso retiro y soledad tranquila. De tal rey escribe uno de sus historiadores: «Buscábase al ermitaño entre rocas y grutas, y se encontraba al príncipe entre templos y flores. Parecía haber querido construir otro Escorial, a hizo un Versalles. Se propuso imitar la vida cenobítica de Felipe II, y demostró haber sido educado en la fastuosa corte de Luis XIV...»

Evocando la Historia, relejendo la de aquellos reyes de Castilla que en el siglo xv solían habitar, aunque de tarde en tarde, el palacio del Bosque—pues sabido es que desde inmemoriales tiempos se tenían reservado el derecho a la caza en los pinares de Valsain y Riofrío, pronto encontramos las páginas dedicadas al buen Enrique IV, a quien se debe la casa y ermita que consagró el arzobispo Ildefonso, y vemos cómo después los Reyes Católicos hicieron donación de todo ello a los Jerónimos del Párral.

Indudablemente, las religiosidades de sus antecesores influyeron en la vida de Felipe el Animoso. Pero contra la voluntad del monarca se levantaba la madre Naturaleza abriendo sus entrañas a la luz en continuo parto, del que nacían árboles, muchos árboles, de aromosos perfumes; ondulantes riachuelos, cuyos murmullos sonaban a canción de amor; pajarrillos de la selva, que con arroyos gorjeos remataban la misteriosa voz de las ondinias...

Y así nació La Granja. Rodeando a un templo, un paraíso de amor; el incienso de la iglesia mezclado con el perfume de las flores; los cánticos religiosos elevándose al cielo entre el trinar de las aves y el susurrar de las fuentes.

Las fuentes de La Granja! El más delicioso encanto de estos regios jardines, donde en los últimos días alentó un idilio. Hoy son para el pueblo esos jardines, y a los jardines voy. El sol, con brutales hachazos de luz, quema las flores, que doblan sus tallos ante caricias de fuego. En el bosquejo, tenue brisa mece la hojarasca, simulando aquello el rápido agitar de milos, diminutos abanicos.

Llegamos al mar, al espacioso y poético lago que surte de agua a las famosas fuentes.

Blanco bote espera, y con él el surenaso la verdosa y líquida planicie, donde el airecillo dibuja ondas, pequeñas ondas, que remedan tímido oleaje, jamás deshecho en espuma.

El acompasado golpeteo de los remos turba implacable el tranquilo silencio de la hora; el agua, que al romper gotea, parece, cuando la hiere el sol, intermitente lluvia de brillantes. Al volver éstos al mar, recógenlo en concéntricos surcos borrados, apenas se dibujan.

Partimos de orilla a orilla, dejando a nuestra espalda la casa de la Góndola y los robles y pinos, cuyas colgantes ramas hunden en el lago.

Frente a nosotros, el muro de contención parece el muelle de un extraño puerto; a su balcón se asoma la arboleda como enorme tropel de seres gigantescos en Domingo de Ramos.

Huyendo de estas ilusiones, bordeamos el mar en busca de sombra. La gruta nos atrae. Su cascada nos llama con estrépito. ¿Cómo desobedecer al peligro? Bogamos...

Y Cayetano, el fiel guardador de la casa de la Góndola, nos vuelve a la realidad y nos invita a que veamos el que dice ser regalo de la República de Venecia a un rey de España; mas no vemos de común entre aquella y las góndolas venecianas otra cosa que el nombre, pues ni por su forma ni por su ornamentación recuerda en lo más mínimo a las que cruzan por los canales de la ciudad de los Dux.

— ¿Qué sabe usted de las fuentes? — Todas tienen su leyenda; pero contárlas todas sería largo trabajo. Las principales son tres nada más: la de Las Ranas, la de Diana y la de La Fama.

— ¿Podría usted contarme alguna? — Pues, señor... La fuente de Las Ranas es una admirable imitación de la que en Versalles existe como ustedes saben, era madre de Diana y de Apolo, y en sus buenos tiempos llamada de Júpiter, el *tu nante*. Juno, Doña Implacable, como la llamaban en el Olimpo, no la perdonó estos amores, y para vengarse de ellos hizo que la serpiente Pitón la persiguiese hasta Cária, donde la infeliz Latona fue a refugiarse con sus pequeños mellos, que malas lenguas decían ser de Júpiter. Y en los alrededores de Cária, rendidos de cansancio Latona y sus hijos se acercaron a un estanque para apagar la sed que los abrasaba. Pero, imposible, unos aldeanos, amigos de Juno, que se encontraban allí arrancando juncos y espadas, les impidieron beber y les echaron de allí. Latona, llorando desconsolada, suplicó a los desalmados que la permitieran dar de beber a sus hijos... No la hicieron caso. Se acuerda ella de que es diosa, pone los ojos en blanco, extiende las manos, y les dice: «Hombres perntrañas, os convertiré en ranas y permaneceréis siempre entre el fango!» Y allí les tiene usted.

— ¿Es posible? — Sí, señor; por obra y gracia de la diosa.

— Y del escultor Fremín.

— Veamos el baño de Diana.

— Pues, verá usted. Acteón, que era un punto tañendo la flauta, acaecía con irreverente curiosidad a la señorita Diana, que se está bañando completamente desnuda. Las seis ninfas que tiene por doncellas procuran tapar con sus cuerpos a la señorita... Y Acteón, que sigue

Cayetano es un erudito.

— ¿Qué sabe usted de las fuentes?

— Todas tienen su leyenda; pero contárlas todas sería largo trabajo. Las principales son tres nada más: la de Las Ranas, la de Diana y la de La Fama.

— ¿Podría usted contarme alguna?

— Pues, señor... La fuente de Las Ranas es una admirable imitación de la que en Versalles existe como ustedes saben, era madre de Diana y de Apolo, y en sus buenos tiempos llamada de Júpiter, el *tu nante*. Juno, Doña Implacable, como la llamaban en el Olimpo, no la perdonó estos amores, y para vengarse de ellos hizo que la serpiente Pitón la persiguiese hasta Cária, donde la infeliz Latona fue a refugiarse con sus pequeños mellos, que malas lenguas decían ser de Júpiter. Y en los alrededores de Cária, rendidos de cansancio Latona y sus hijos se acercaron a un estanque para apagar la sed que los abrasaba. Pero, imposible, unos aldeanos, amigos de Juno, que se encontraban allí arrancando juncos y espadas, les impidieron beber y les echaron de allí. Latona, llorando desconsolada, suplicó a los desalmados que la permitieran dar de beber a sus hijos... No la hicieron caso. Se acuerda ella de que es diosa, pone los ojos en blanco, extiende las manos, y les dice: «Hombres perntrañas, os convertiré en ranas y permaneceréis siempre entre el fango!» Y allí les tiene usted.

— ¿Es posible? — Sí, señor; por obra y gracia de la diosa.

— Y del escultor Fremín.

— Veamos el baño de Diana.

— Pues, verá usted. Acteón, que era un punto tañendo la flauta, acaecía con irreverente curiosidad a la señorita Diana, que se está bañando completamente desnuda. Las seis ninfas que tiene por doncellas procuran tapar con sus cuerpos a la señorita... Y Acteón, que sigue

— ¿Es posible? — Sí, señor; por obra y gracia de la diosa.

— Y del escultor Fremín.

— Veamos el baño de Diana.

— Pues, verá usted. Acteón, que era un punto tañendo la flauta, acaecía con irreverente curiosidad a la señorita Diana, que se está bañando completamente desnuda. Las seis ninfas que tiene por doncellas procuran tapar con sus cuerpos a la señorita... Y Acteón, que sigue

— ¿Es posible? — Sí, señor; por obra y gracia de la diosa.

— Y del escultor Fremín.

— Veamos el baño de Diana.

— Pues, verá usted. Acteón, que era un punto tañendo la flauta, acaecía con irreverente curiosidad a la señorita Diana, que se está bañando completamente desnuda. Las seis ninfas que tiene por doncellas procuran tapar con sus cuerpos a la señorita... Y Acteón, que sigue

— ¿Es posible? — Sí, señor; por obra y gracia de la diosa.

— Y del escultor Fremín.

— Veamos el baño de Diana.

— Pues, verá usted. Acteón, que era un punto tañendo la flauta, acaecía con irreverente curiosidad a la señorita Diana, que se está bañando completamente desnuda. Las seis ninfas que tiene por doncellas procuran tapar con sus cuerpos a la señorita... Y Acteón, que sigue

— ¿Es posible? — Sí, señor; por obra y gracia de la diosa.

— Y del escultor Fremín.

— Veamos el baño de Diana.

— Pues, verá usted. Acteón, que era un punto tañendo la flauta, acaecía con irreverente curiosidad a la señorita Diana, que se está bañando completamente desnuda. Las seis ninfas que tiene por doncellas procuran tapar con sus cuerpos a la señorita... Y Acteón, que sigue

— ¿Es posible? — Sí, señor; por obra y gracia de la diosa.

— Y del escultor Fremín.

— Veamos el baño de Diana.

— Pues, verá usted. Acteón, que era un punto tañendo la flauta, acaecía con irreverente curiosidad a la señorita Diana, que se está bañando completamente desnuda. Las seis ninfas que tiene por doncellas procuran tapar con sus cuerpos a la señorita... Y Acteón, que sigue

— ¿Es posible? — Sí, señor; por obra y gracia de la diosa.

— Y del escultor Fremín.

— Veamos el baño de Diana.

sino que sus partículas más sutiles se evaporan en celajes por el firmamento.

— Nada más me dijo Cayetano. Despidióse hasta otro día, y yo volví a internarme

— ¿Podría usted contarme alguna?

— Pues, señor... La fuente de Las Ranas es una admirable imitación de la que en Versalles existe como ustedes saben, era madre de Diana y de Apolo, y en sus buenos tiempos llamada de Júpiter, el *tu nante*. Juno, Doña Implacable, como la llamaban en el Olimpo, no la perdonó estos amores, y para vengarse de ellos hizo que la serpiente Pitón la persiguiese hasta Cária, donde la infeliz Latona fue a refugiarse con sus pequeños mellos, que malas lenguas decían ser de Júpiter. Y en los alrededores de Cária, rendidos de cansancio Latona y sus hijos se acercaron a un estanque para apagar la sed que los abrasaba. Pero, imposible, unos aldeanos, amigos de Juno, que se encontraban allí arrancando juncos y espadas, les impidieron beber y les echaron de allí. Latona, llorando desconsolada, suplicó a los desalmados que la permitieran dar de beber a sus hijos... No la hicieron caso. Se acuerda ella de que es diosa, pone los ojos en blanco, extiende las manos, y les dice: «Hombres perntrañas, os convertiré en ranas y permaneceréis siempre entre el fango!» Y allí les tiene usted.

— ¿Es posible? — Sí, señor; por obra y gracia de la diosa.

— Y del escultor Fremín.

— Veamos el baño de Diana.

— Pues, verá usted. Acteón, que era un punto tañendo la flauta, acaecía con irreverente curiosidad a la señorita Diana, que se está bañando completamente desnuda. Las seis ninfas que tiene por doncellas procuran tapar con sus cuerpos a la señorita... Y Acteón, que sigue

— ¿Es posible? — Sí, señor; por obra y gracia de la diosa.

— Y del escultor Fremín.

— Veamos el baño de Diana.

— Pues, verá usted. Acteón, que era un punto tañendo la flauta, acaecía con irreverente curiosidad a la señorita Diana, que se está bañando completamente desnuda. Las seis ninfas que tiene por doncellas procuran tapar con sus cuerpos a la señorita... Y Acteón, que sigue

— ¿Es posible? — Sí, señor; por obra y gracia de la diosa.

— Y del escultor Fremín.

— Veamos el baño de Diana.

— Pues, verá usted. Acteón, que era un punto tañendo la flauta, acaecía con irreverente curiosidad a la señorita Diana, que se está bañando completamente desnuda. Las seis ninfas que tiene por doncellas procuran tapar con sus cuerpos a la señorita... Y Acteón, que sigue

— ¿Es posible? — Sí, señor; por obra y gracia de la diosa.

— Y del escultor Fremín.

— Veamos el baño de Diana.

— Pues, verá usted. Acteón, que era un punto tañendo la flauta, acaecía con irreverente curiosidad a la señorita Diana, que se está bañando completamente desnuda. Las seis ninfas que tiene por doncellas procuran tapar con sus cuerpos a la señorita... Y Acteón, que sigue

— ¿Es posible? — Sí, señor; por obra y gracia de la diosa.

— Y del escultor Fremín.

— Veamos el baño de Diana.

— Pues, verá usted. Acteón, que era un punto tañendo la flauta, acaecía con irreverente curiosidad a la señorita Diana, que se está bañando completamente desnuda. Las seis ninfas que tiene por doncellas procuran tapar con sus cuerpos a la señorita... Y Acteón, que sigue

— ¿Es posible? — Sí, señor; por obra y gracia de la diosa.

— Y del escultor Fremín.

— Veamos el baño de Diana.

— Pues, verá usted. Acteón, que era un punto tañendo la flauta, acaecía con irreverente curiosidad a la señorita Diana, que se está bañando completamente desnuda. Las seis ninfas que tiene por doncellas procuran tapar con sus cuerpos a la señorita... Y Acteón, que sigue

— ¿Es posible? — Sí, señor; por obra y gracia de la diosa.

— Y del escultor Fremín.

— Veamos el baño de Diana.

— Pues, verá usted. Acteón, que era un punto tañendo la flauta, acaecía con irreverente curiosidad a la señorita Diana, que se está bañando completamente desnuda. Las seis ninfas que tiene por doncellas procuran tapar con sus cuerpos a la señorita... Y Acteón, que sigue

«Madrid (10 noche).—Inspector parlamentario a Junta local Censo.
Diputado levantándose hoy tres tarde; fué Congresos dejó a deber cuatro puestas *buffet*; dijo tres veces a tres veces no; llevase a casa seis kilos papá sobres; echó cuarenta cartas correo (ninguna dirigida distrito). Ahora está cenando Kursal con varios compañeros de grupo.»

Nadie negará lo útil de tales informaciones. Aunque aquí tendríamos que introducir una pequeña variación; los inspectores de diputados serían nombrados, no por los electores del distrito, sino por el ministerio de la Gobernación, pues justo es que quien elige al diputado elija también su vigilante.

Dominguillo.

CONSEJO DE MINISTROS

Regreso del presidente.
A las siete y media de la mañana regresó ayer de San Sebastián el presidente del Consejo de ministros.

En la estación le esperaban los ministros de Hacienda y Gobernación, el alcalde y el gobernador, los Sres. Armida y Fernández Latorre y algunos otros altos funcionarios.

El general López Domínguez manifestó a los ministros que a las cuatro de la tarde se celebraría Consejo en la Presidencia.

Regreso de Romanones.
El ministro de Gracia y Justicia llegó ayer de Sigüenza a las doce del día.

Dirigió inmediatamente al ministerio para despachar algunos asuntos urgentes y preparar los expedientes que horas después había de llevar al Consejo.

Entrada al Consejo.
Minutos antes de las cuatro, hora señalada para el Consejo, llegó a la Presidencia el general López Domínguez.

Momentos después estuvo a visitarle el gobernador de Madrid, durante la conferencia unos diez minutos.

El ministro de Gracia y Justicia manifestó al entrar que llevaba varios expedientes de indultos, algunos de pena de muerte, y entre los cuales figuraba el de los reos de Mazarete.

Además llevó el ministro de Gracia y Justicia otros varios asuntos de su departamento, como el relativo a la creación de un Depósito judicial de cadáveres en Madrid.

La defensa calurosísima hecha por el conde de Romanones se estrelló en la tenacidad del ministro de la Gobernación, acordándose, por último, que se dejara el asunto pendiente hasta que regresaran los ministros de Fomento y Marina, principalmente el primero, que ha entendido en la cuestión.

Contestación al nuncio

Como anticipamos en su suelto de última hora, que antes de terminar el Consejo publicamos en nuestro número de hoy, el ministro de Justicia y Fomento cuenta a su comisión de un proyecto de contestación al nuncio que en el mes de Abril envió el nuncio al Gobierno relativo al matrimonio civil y a los cementerios.

De dicha Nota, que como decimos antes, estaba en poder del Gobierno desde el mes de Abril, no se había aún dado cuenta al Consejo de ministros.

El nuncio pide en el citado documento que se invaliden todos los matrimonios civiles celebrados sin que los haya acompañado el matrimonio canónico, toda vez que, presumiendo la Constitución que todos los españoles son católicos y siendo la católica la religión del Estado, el nuncio, mientras no se acuerde de la religión, puede dejar de recibir ni casarse la bendición de la Iglesia.

En la propia Nota el nuncio reclama, para la potestad eclesiástica, la custodia y dominio de los cementerios.

La reclamación parece que termina con una especie de amenaza, pues dice el nuncio que si no se atiende a su demanda, se verá obligado a manifestar a la Santa Sede que su gestión diplomática en la corte de España es completamente ineficaz.

Después de leído el documento del nuncio manifestó el conde de Romanones que había redactado la contestación, haciéndolo en los términos energéticos, constitucionales y en el sentido reglamentario que corresponden a la dignidad del Estado.

De su proyecto de contestación remitió copia el conde de Romanones al ministro de Estado, en vista de que éste permanecía en San Sebastián. El Sr. Guillón, después de conocido el documento, mostró su absoluta conformidad con él.

A continuación leyó el ministro de Gracia y Justicia la contestación que da a la Nota del nuncio. El ministro contesta afirmando la perfecta y absoluta libertad que los españoles tienen, precisamente por ministerio de la Constitución, para casarse en la forma que mejor les acomode, sin que el Estado pueda ingerirse ni en el supuesto de tolerar que se mezcle en la libertad onomatopéyica de que en particular disfrutaron todos los ciudadanos españoles. Además dice el ministro de Gracia y Justicia que esta no es materia concordeada, como supone el nuncio, no siendo tampoco lo relativo a cementerios.

Sobre este último extremo, es decir, en lo que se refiere a la custodia y dominio de los cementerios, el ministro contesta que sólo en el acto religioso del enterramiento aquélla puede intervenir, correspondiendo a los Municipios la guarda y propiedad de los cementerios, en los que, por ministerio de la ley, debe haber siempre un lugar reservado para los que mueran fuera de la religión católica.

Como complemento de su Nota-contestación, el ministro de Gracia y Justicia, en disposición, por el cual se ordena que al matrimonio civil deben asistir el juez municipal propietario o el suplente; en su defecto, el fiscal propietario o el suplente, o, en último término, el secretario del Juzgado, sin que pueda delegar esa función en empleados inferiores o subalternos.

El Consejo aprobó ambos proyectos del ministro de Gracia y Justicia. La Nota al nuncio se ha puesto hoy en limpio para enviársela al ministro de Estado, a fin de que éste la remita al nuncio. Inmediatamente de tenerla en su poder el nuncio, será publicada la Nota del Gobierno en la Gaceta.

Los presidios

Seguidamente el conde de Romanones leyó otros proyectos de decretos, que también fueron aprobados, ordenando el traslado de la penitenciaría de Tarragona al castillo de Figueras, y el de los penados de las plazas de África a Santaña, Cartagena y Puerto de Santa María.

Combinación diplomática

Como por incidente se trató de la combinación diplomática, exponiendo el general López Domínguez el estado de la cuestión.

El jefe del Gobierno manifestó que para resolver la candidatura de embajadores en el Vaticano y el Quirinal. El resto de la combinación está concluida.

Los ministros guardaron reserva de ella; pero anoche se dijo que irá a Londres el señor Pérez Caballero, a Berlín el Sr. Polo de Bernad, a San Petersburgo el marqués de Toros, a Lisboa el duque de Bivona y a Bruselas el marqués de Frías.

El interés de la combinación está en la Embajada del Vaticano.

El Gobierno insiste en que vaya a dicho cargo un político de altura, a ser posible un ex ministro.

Entre los nombres citados anoche parece que prevaleció la candidatura del marqués de Teverga.

Trafidos y alcoholes

Una parte importante del Consejo la empleó el ministro de Hacienda en dar cuenta de las negociaciones seguidas para los trafidos o convenios comerciales, del decreto elevando en un 50 por 100 los derechos de la primera columna de nuestro Arancel para las procedencias de Suiza desde 1.º de Agosto y las impresiones relativas al impuesto de alcoholes.

Las manifestaciones del Sr. Navarro Reverer sobre tales asuntos precipitaron la aprobación unánime del Consejo.

De instrucción pública

Como ayer todavía no se habían recibido de provincias todas las estadísticas de profesores de enseñanza secundaria, se ha aplazado para el próximo Consejo de ministros el adoptar acuerdos relativos a la depuración de si se han cumplido los preceptos del decreto que dictó el conde de Romanones sobre la capacidad legal de los directores y profesores de aquellos centros.

También se ocupó el Sr. Jimeno del asunto relativo a los catedráticos de Sevilla que figuran en el escalafón oficial, y que, por haberse comprometido la Diputación a satisfacer sus haberes, resultan destinados a la miseria, porque dicha Corporación no cumple puntualmente sus compromisos.

Se acordó en principio un decreto para subvenir a esta necesidad; pero no podrá firmarse hasta que el rey regrese de su viaje a Inglaterra.

LOS REYES EN SANTANDER

Iluminación. Vinjeros. Entusiasmo por la reina. Las regatas. El rey patronazgo. Balandro volador. Los reyes a los toros.

— Santander 29. Anoche lució la población espléndidas iluminaciones.

Los trenes llegan hoy atestados de viajeros, ansiosos de ver a los reyes.

La reina, sobre todo, ha despertado gran interés y entusiasmo por su hermosura y su figura simpática.

En este momento comienzan las regatas. La reina, con la duquesa de Santona y el duque de Santo Mauro, las ha presenciado desde una lancha del crucero *Princesa de Asturias*.

El rey patronazgo el balandro *Queen*, haciendo una bonita regata.

Sin embargo, no pudo ganar por haber enaltecido el viento de pronto.

En las regatas ayer, el balandro *Maria*, de la propiedad del rey, patronazgo por el

comandante del *Giralda*, Sr. Barriero, fue volado por el viento.

La reina está entusiasmada de lo bonito que resultan los alrededores de la población.

Los reyes desambarcarán hoy para asistir a los toros. — *Pedrosa*.

Noticias de ayer. Almorzo en la Diputación. Las regatas.

— Santander 30. Los reyes visitaron ayer la finca del duque de Santo Mauro, regresando a la capital a las seis de la tarde.

Por la noche comieron con SS. MM. los gobernadores civil y militar.

Hoy han almorzado en la Diputación, acompañados el presidente de la Audiencia, el comandante de Marina y el alcalde.

Se olvidaba consignar que el viaje de los reyes a las Fraguas (donde está la finca del duque de Santo Mauro) lo hicieron los reyes en automóvil, acompañados varias personalidades.

En este momento empiezan las regatas. Don Alfonso va en el balandro *Queen*.

El día es espléndido y el viento a propósito para las regatas.

A las tres y media de la tarde marcharán los reyes a Cowes.

El Club de regatas ha hecho socio honorario al ministro de Marina. — *Pedrosa*.

J. Sugrañes, joyero, Arrenal, 16. Casa en San Sebastián. Avenida, 38.

LA TEMPORADA EN EL RETIRO

Ya tenemos Jardines. El miércoles, si de aquí a entonces surge algún obstáculo concienzudo, que todo pudiera ser, comenzará la temporada, y si puede decirse que será tarde, no se podrá decir que con daño: por fin tendremos conciertos y ópera.

El empresario se ha convencido de que, atendiendo a las lanchas y al estancamiento, era empresario al agua, y se ha declarado completamente musical. Más vale así.

La cosa, sin embargo, no era fácil ni mucho menos; sobre que para ser empresario de los Jardines hace falta vocación de mártir y mucha mano izquierda, sobre todo si es peligroso, como suele, usar la derecha; improvisar de conciertos y temporadas de ópera es una operación complicadísima, y aún más que complicadísima, cuando, como aquí, que le ocurre siempre, se dedican a poner obstáculos los más obligados a evitar que los haya.

Ahora mismo ha surgido un obstaculizador completamente inopinado: el comisario regio teatro Real, quien contra lo que es desde tiempo atrás, el inamovible, con el que se ha dado permiso para que en aquella casa la Sociedad de Conciertos, y por qué? El marqués de Távara se reserva los motivos en que funda esa extraña decisión, y claro está, como él no los dice, las gentes ponen empeño en averiguarlos, y como no hay quien los encuentre ni aun buscándolos con un mechero.

Además, hay, en cambio, maliciosos que los suponen relacionados con el hecho de que el marqués de Távara presidente de la Orquesta Sinfónica y sentir celos artísticos o económicos, más bien económicos que artísticos.

Hace un año, cuando la Sociedad de Conciertos dió su primera serie en el Retiro, ensayó en el Real, sin que nadie se opusiera a ello; entonces el teatro, la Sociedad y hasta el comisario regio eran los mismos que ahora; qué ha ocurrido de entonces acá para que este año no pueda hacerse lo que el año pasado se hizo.

La única novedad acaecida en el mundo musical que pueda tener relación con la negativa, ha sido el nombramiento del marqués de Távara para la presidencia de la Sinfónica. ¿Como no ha de haber en este país de la música, tan filosóficos que atribuyen a esa ciencia un cambio de opinión del marqués?

Si el comisario hubiese dado otras razones fundamentales, claro es que no habría para qué pensar en esa; pero como no las da y los motivos secundarios, la real o supuesta actitud de algunos particulares que tocan más o menos pito en la Sociedad de Conciertos frente a la negativa, es una pregunta que así se perjudica a una colectividad, queda el campo libre a los malpensados.

Por mi parte, ni quito ni pongo rey; consigno el hecho extraño y no salgo de mi apoteosis al ver al marqués de Távara, a quien creí siempre complaciente, fino y atento, convertido en una especie de autócrata para el que no hay duda posible, declarando que allí, en el teatro, no hay más autoridad que la suya, superior, por lo visto, a la del propio ministro de Instrucción pública, y viniendo a decir tácitamente, con su estúpida arrogancia, lo que el otro: «el Real soy yo».

Afortunadamente, esas cosas no suelen durar, y es seguro que el marqués de Távara será ya nuevamente lo que siempre fue. Un rayo de real humor cualquiera le tiene, y fuertemente no ha faltado local para ensayar.

El Sr. Bafía ha cedido galante y graciosamente un salón en la redacción de *El Universal*, y todo se ha arreglado de la mejor manera posible.

Poor arreglo tenía lo de la temporada de ópera y, sin embargo, ya está casi arreglado; probablemente diremos a la compañía Giovanni que está ahora en Sevilla, después de una brillante excursión por Galicia y Portugal, y en ella a algunos artistas de mérito, si no mientan las crónicas.

¿Que dónde actuará esa compañía? En un teatro portátil, desmontable, que lleva consigo, y que resuelve de hecho el problema que el Retiro pareciera irresoluble; contándose, en el Retiro, sólo a la espera del aplazamiento, y como en eso ponga mano el señor Aguilera para evitar que ocurra lo que el año pasado, apenas si será difícil y habrá que convenir en que el nuevo empresario de los Jardines sabe hacer las cosas.

Pero no adelantemos los acontecimientos; lo que la ópera verá después y tiempo habrá para hablar de ello, por ahora basta decir que tendremos conciertos, que Villa viene valiente y dispuesto a hacernos oír Beethoven y Wagner a todo pasto y a permitirse aún, a pesar de la estación, algunos avances en el modernismo.

Verdad es que para eso cuenta con un fuerte apoyo: el empresario que quiere a todo trance oír música de Vicent d'Indy.

— Mire usted que eso no gustará al público veraniego— le ha replicado un misoneísta cuando la ha pedido.

— Pero me gusta a mí; y como al cabo a mí es a quien han de costar más dinero los conciertos, justo es que yo me complazca también.

Y con un empresario así, un maestro como Villa, inteligente y trabajador, y una orquesta como la de la Sociedad, en que hay jóvenes con mucho entusiasmo y viejos que en metiéndose en faena no los parecen, se puede ir lejos.

¿Lástima que el tiempo apremie y los conciertos no puedan ser en un ococho?

De todos modos, del lobo un pelo, y mientras sean ocho esos tendremos.

Y ahora vaya como anticipación el programa anticipado del primero. En él tocarán: *La part du diable*, de Auber; *Rosses d'amour*, de Glazounov; la ópera de *Egmont* y la de *Rienzi*; el largo de Handel y la sinfónica en la de Mendelssohn.

Y para empezar es bastante. — *M.*

DEL FERROL

REGALO DEL REY

Telegrama de agradecimiento.

— Ferrol 29. Entre los alumnos de la fragata *Adriana* ha producido un extraordinario júbilo el telegrama del rey anunciándoles que les regalaba para instrucción el balandro *Giralda*.

El comandante y los aspirantes telegrafaron al monarca expresándole su más profundo agradecimiento. — *Noticia*.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

DESDE SAN SEBASTIÁN

Notas de Palacio.

— San Sebastián 29. La familia real no salió esta mañana de Miramar.

Se cree que tampoco pasarán esta tarde. En Palacio se ha recibido un despacho fechado en Santander, en el que se participa que los reyes continúan en aquella población sin novedad.

De la impresión que hemos obtenido, suponemos que el *Giralda*, conduciendo a los reyes, zarpará del puerto de Santander esta madrugada.

Sin noticias políticas.

Como día festivo las oficinas públicas se hallan cerradas y los pocos políticos que aquí permanecen dedican el día al descanso.

Hoy se esperaba que regresase de Irún el ministro de jornada.

El Sr. Guillón pasa el día al lado de su familia en la población citada.

Se dice que mañana vendrá a San Sebastián.

Diversiones.

Esta tarde se juega un buen partido de pelota en el salón de Jai Alai Moderno.

Numeroso público concurre a presenciar la lucha.

El martes 31 se celebrará en el Gran Casino el primer concierto clásico.

Con motivo de lo selecto del programa reina gran entusiasmo.

Esta mañana ha anunciado la empresa de la nueva Plaza de Toros que ha quedado cubierto el abono para las seis corridas de la temporada.

El lunes llegarán las reses de D. Pablo Romero que se han de lidiar en la primera de las corridas, que será el siguiente domingo.

El tiempo.

Hace buen tiempo, aun cuando el cielo se ve entoldado.

El concierto de hoy en el boulevard se vio concurridísimo, lo que demuestra que hay estos días en San Sebastián una colonia de veraneantes tan numerosa como distinguida.

Rosas.

MADRID EN BROMA

LO DEL TRÁGICO DESAFÍO

Villavespa vive.

A última hora de ayer tarde recibimos una carta del notable poeta D. Francisco Villavespa, carta que nos proporciona la satisfacción de saber que vive y que ha tomado café en el Lion D'Or.

Estimado dicha misiva interesante, la publicamos; igual haríamos, aunque ningún interés tuviese, pues no va a ser el Sr. Villavespa menos que el Sr. García—el de las virtudes cardinales.

Villavespa dice...

He aquí la carta del notable poeta:

Madrid 29 de Julio 1906.

Señor director del DIARIO UNIVERSAL.

Mi respetable compañero: El *Imparcial* de hoy, 29, dice que el Sr. Ryo San Martín está profundamente indignado conmigo, por considerarme promotor de este fantástico y divertidísimo suceso.

En descargo de mi fantasía, que jamás en la vida real toma vuelos tan homéricos, debo repetir de nuevo lo ya dicho a mi amigo el Sr. Armáñiz.

En su casa, y no en un tranvía, y ante un amigo de absoluta seriedad, escuché de labios del Sr. Ryo el relato espeluznante y detallado de este duelo, esto es, de la batalla de Terrell, y me fué contando como ocurrido hacía un año, y en la misma forma pintoresca que lo narra *España Nueva*.

Yo me he limitado exclusivamente a hacer luz en los misterios folletinescos de este asunto, y a contestar sencillamente a las preguntas de mi muy estimado amigo señor Armáñiz.

Esta es la única intervención que he tenido, como poeta y como amigo, en esta peregrina aventura.

Gracias anticipadas y mande a su afectísimo servidor, Francisco Villavespa.

Breves comentarios.

No hemos de poner el menor comentario a la carta del Sr. Villavespa; el rocambolesco que a él le sobra está ya sobradamente explicado para que por nuestra parte lo examinemos.

Ha habido en este suceso extraordinario una autogestión que se ha extendido luego a todo el mundo; el público fué quien primeramente acogió el rumor, y lo hizo de modo que interesó extraordinariamente a todos.

Los periódicos lo acogieron en sus columnas; no aparecieron los personajes diputados como actores en el suceso, y así crecieron las dudas y tomó caracteres de verosimilitud cuanto se decía.

La Prensa ha informado de ello al público con mayores o menores reservas, y no se puede negar que fué un cuento muy interesante. Bien haría el Sr. Villavespa en rimarlo y el Sr. Ryo en editar el poema.

— *¡Llévese usted ese café! ¡Yo sólo quiero Tupinambá Serrano, 21, Espoz y Mina, 11.*

DIEZ TRENES DE PEREGRINOS

— Bilbao 29. Hoy han salido para Elorrio 1.200 peregrinos, que han ocupado diez trenes.

A la salida de todos ellos hubo gran animación y reinó completo orden.

La mayoría de los Ayuntamientos del arciprestazgo de Vizcaya van en Corporación entre los peregrinos. — *Celma*.

DE VERANEO

Han salido: Para San Sebastián, la marquesa de Villalba, D. Juan Azúa, D. Francisco Goicoechea, D. Evaristo y D. Enrique Sanford, D. Alberto Peyrona y D. Joaquín Angoliotti con sus familias y D. José Gasset y Chinchilla.

Para Guadarrama, doña Concepción Jimeno de Plaquar, para Santander, la vizcondesa de la Nava del Rey y el Sr. D. Eleuterio Delgado.

Para El Escorial, D. José Lasarte; para Bilbao, D. Enrique O'Shea; para Burgos, D. Valentín Taboada; para Segovia, D. Gregorio Campuzano.

Para Biarritz, el conde de Agrela, D. Enrique Crooke y el Sr. Villamil.

Para Zarauz, la marquesa de Padriana y hermanos; para Dax, D. Angel Canosa y familia; para París, D. Agustín Silveira y Corral y su esposa; para Hendaya, los señores Lespes y Vivar; para Fuenterrabía, D. Ramón Méndez.

Para San Juan de Luz, doña Carolina L. Borroguero e hijas y D. Joaquín Díez Cañabate.

Para Vichy, la señora viuda de Rotegui.

Para Bilbao, la señora de Núñez Samper e hijas.

Para Caldas, D. Juan Verano; para Infesto, D. Federico Fernández Jácome; para Gijón, D. José Lombillo y esposa y la familia de D. Faustino Nicolí; para Santiago, D. José Caamaño; para Segovia, el Sr. Doral.

Para la Coruña, D. Mariano Lanza y su esposa, D. Francisco Herrera y familia y la suya y el Sr. Fernández de Henestrosa.

Han regresado: De San Sebastián, el senador Sr. Loygorry, D. Leopoldo Jaraeta, la marquesa de Monte Oliver y el conde de Altamira.

Se han trasladado: De Londres a Bilbao, el Sr. Iglesias Mons; de San Sebastián a Biarritz, la condesa de

Zboinka; de Francia a San Sebastián, el marqués de San Felices.

También han salido de Madrid:

Para San Sebastián, la marquesa de Aguilera Real, el marqués del Riscal y el Sr. Vélez.

Para Biarritz, el marqués de la Romana y la señora de Jareño.

Para Hendaya, la señora de Arcos, el marqués de Martorell y el Labrador Torres.

Para Castón, D. Enrique de Labruy, D. Nicasio Peris y los Sres. Villanosa y Ortiz.

Para Santander, la señora de Villanosa.

DE VALLADOLID

MITIN CONMEMORATIVO

— Valladolid 29. Se ha verificado en el Centro Luz de Castilla un mitin para conmemorar la gloriosa fecha de la publicación del decreto de extinción de los Ordenes monásticos decretada por Mendizábal, viéndose muy concurrido.

Todos los oradores se expresaron en tonos patrióticos, abogando por los principios democráticos y dedicando vívidos recuerdos a la memoria del gran Mendizábal.

Reunión magna. Acuerdos.

— Valladolid 29. A las dos de la tarde terminó en el Centro de Labradores la reunión magna de la Federación del Sindicato de fabricantes de alcoholes de esta provincia y Avila, Salamanca, Zamora, Palencia y Burgos.

Se nombró una Comisión especial para que redactase un dictamen de los acuerdos que debían tomarse.

De esta reunión se dará previamente aviso a los vinicultores y viticultores. — *Gutiérrez*.

POLÍTICA

Provisión de cátedras.

Están vacantes y anunciadas por Real orden de concurso de traslación las siguientes cátedras:

Historia general del Derecho español, en la Universidad de Zaragoza.

Derecho administrativo, en la de Santiago.

Lengua alemana, en la Escuela Superior de Comercio de Valladolid.

Se ha dispuesto que se anuncie a oposición las plazas de profesor auxiliar de la Sección artística, vacante en la Escuela de Artes Industriales de Granada.

Ha sido nombrado profesor de Lengua italiana del Instituto del Cardenal Cisneros D. Fernando López Monis, hijo del ilustrado catedrático de Filosofía de dicho centro y vicepresidente de la alta Cámara D. Antonio López Muñoz.

De Real orden se declara que habrá de ser provista por oposición la plaza de auxiliar profesor de fragua de la Escuela de Veterinaria de Zaragoza.

Una Comisión compuesta del síndico y varios agentes de Bolsa ha visitado esta mañana al ministro de Hacienda para ofrecerle sus respetos.

Mañana aparecerá en la Gaceta el decreto llevando a depender de la subsecretaría del ministerio de Hacienda la oficina del Catastro, que hasta ahora estaba asignada a la Dirección general de Contribuciones.

El ministro de Hacienda no ha recibido hoy a los periodistas por estar excesivamente ocupado en trabajos de su departamento.

El general López Domínguez ha manifestado que no se asemeja a la verdad la combinación diplomática que circula.

Un telegrama se sigue—añadió—que el señor Villaurrutia irá a la Embajada de Londres, pasando el duque de Mandas, que actualmente la desempeña, a la de Berlín.

—Desde luego puedo asegurar a ustedes—dijo—que el Sr. Pérez Caballero no irá, como se ha dicho, a la Embajada del Vaticano.

Respecto al nombre del marqués de Teverga para la referida Embajada, manifestó que no tenía consistencia alguna.

Hablando también el Sr. López Domínguez de los rumores que han circulado relativos a la dimisión del capitán general de Cataluña señor general Linera, dijo que ni hay tal dimisión ni cree que tenga motivo alguno para dimitir.

Con el jefe del Gobierno han conferenciado esta mañana los ministros de Instrucción pública y de Hacienda.

El primero fué, entre otras cosas, a despedirse del general López Domínguez, pues, como es sabido, esta tarde marcha a Valencia el Sr. Jimeno, y el segundo se ocupó con el jefe del Gobierno en darle cuenta detallada de todas las negociaciones referentes a los tratados.

Hoy ha sido firmada y enviada a San Sebastián la Nota de aceptación del tratado con los Estados Unidos.

Las negociaciones para dar por terminado el asunto terminarán en breve, porque se lleva la tramitación por cablegramas.

Noticias oficiales recibidas esta mañana aseguran que los reyes saldrán hoy de Santander para la isla de Wight, y que pasado mañana llegará a Madrid el ministro de Marina.

El ministro de la Gobernación ha ordenado la detención del ex empresario de toros D. Angel García, como supuesto autor de la novela del fantástico desafío de que tanto se ha hablado estos días.

